

# LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA EN LA PRENSA NAVARRA: UN NUEVO MODO DE ENFOCAR LA POLÍTICA

*José J. Sánchez Aranda  
Carmela García Ortega\**

Se ha convertido en un lugar común afirmar que la transición española a la democracia fue un proceso ejemplar, en gran medida por su carácter pacífico, no violento y rupturista (como estamos comprobando actualmente, el problema terrorista por esos años tan presente, ni nació por el cambio ni fue lo más característico de la etapa). Algunos han llegado a hablar del “milagro político español” de los años setenta.

Es lógico, por eso, que el fenómeno de lo que denominamos transición política en la España contemporánea haya acaparado la atención de estudiosos y académicos, tanto de nuestro país como de más allá de nuestras fronteras. Son muchos los aspectos que se han abordado y continúan siendo objeto de interés, ya que estamos tratando de un proceso complejo, que supera lo meramente político e institucional. Es cierto que el énfasis mayor se ha hecho en cuestiones que se centran preferentemente en la política, pero resulta obvio que una adecuada comprensión de tal realidad exige mirar por detrás, atender a la sociedad que cambió.

Los agentes sociales que intervinieron en el proceso fueron muy variados y con muy diferente grado de implicación. Los medios de comunicación adquirieron un protagonismo que nadie pone en duda y de ahí que se pueda contar ya con un amplio elenco de bibliografía específica, que no cesa de aumentar. La tradición de estudios centrados en la prensa escrita ha sido, posiblemente, un factor fundamental para que haya sido ésta la que más se ha empleado a la hora de analizar el papel de los medios de comunicación en general. Otras áreas van cobrando pujanza, pero se encuentran aún escasamente desarrolladas y sabemos poco de cuál fue su aportación en el período iniciado a mediados de los años setenta del pasado siglo<sup>1</sup>.

En el caso de Navarra estamos aún muy lejos de conocer bien cómo influyeron los diarios y los otros medios de comunicación en el cambio de mentalidad y en la aceptación de las nuevas realidades que llevó consigo la democratización política<sup>2</sup>. El nuevo régimen que empieza a gestarse tras la muerte de Franco suponía también en Navarra que la comunicación se desarrollara de acuerdo a unos nuevos modos, en los que los márgenes de libertad fueran mayores<sup>3</sup>. A ese panorama es al que se enfrentaron los periodistas y a la labor de éstos nos referiremos a continuación.

## **1. Distintas formas enfrentadas de ver el proyecto de Navarra**

Conviene que, antes de centrarnos en lo que es el núcleo de nuestra aportación, situemos muy brevemente el contexto periodístico al que nos enfrentamos<sup>4</sup>, pues nos ayudará a comprender mejor los datos que ofreceremos.

Los tres periódicos que se publicaban en Navarra en 1975 eran, por orden cronológico: *El Pensamiento Navarro*, *Diario de Navarra* y *Arriba España*. El último, como ocurriera a muchos otros de la denominada cadena del Movimiento, desempeñaba un papel testimonial y no interesa a nuestros propósitos. Los dos primeros citados venían conviviendo y enfrentándose periodísticamente desde 1903. *El Pensamiento* seguía siendo identificado con el tradicionalismo carlista, si bien éste estaba atravesando una crisis de entidad<sup>5</sup>. Su rival, en términos ideológicos también, estaba claramente por delante desde el punto de vista de medios y de influencia sobre los lectores navarros.

El período en que centramos nuestro estudio va a ser 1976-1977, por ser esos dos años los decisivos desde el punto de vista de la articulación de las fuerzas políticas (partidos y otras organizaciones). En el momento inicial se partía de la inexistencia de un adecuado sistema y fueron los responsables del Estado (el Rey y los sucesivos gobiernos) los que dieron los pasos necesarios para clarificar el panorama. Ante ese intento de cambio, los dos periódicos mencionados van a seguir líneas distintas.

No es nuestra intención abordar el contenido de los diarios conforme a un patrón clásico de analizar aquellos aspectos más sobresalientes de la postura que defendieron a través de editoriales o artículos de opinión, sino que será la información propiamente dicha la que se convierta en objeto de investigación. De fondo, partimos de la tesis de que la orientación de la opinión por parte de los diarios es más eficaz con la selección periodística y el modo de presentar lo que sucede<sup>6</sup>.

Sabemos que *El Pensamiento Navarro* y *Diario de Navarra* no compartían un ideario común y era lógico que la postura ante la democratización que adoptaran iba a resultar divergente. Con sus matices, el liberalismo conservador del *Diario* estaba bien alejado del tradicionalismo del entonces decano de la prensa. Pretendemos confrontar la hipótesis de que el modo de informar de uno y otro plasmaba las diferencias ideológicas que fueron agudizándose conforme pasó el tiempo y se configuró el nuevo régimen político. Dicho de otra forma, el enfoque que aportaron los periódicos acerca de los acontecimientos (los mismos para los dos y el resto de colegas) se concretó en la aplicación de diferentes criterios de noticiabilidad y esto influyó en la manera de moldear la opinión pública navarra.

En otras palabras, si –como dice Gay Tuchman– “La noticia es una ventana al mundo”<sup>7</sup>, pretendemos mostrar cómo percibieron el cambio político los dos diarios navarros y cómo mostraron esa realidad emergente que iba configurándose en España y en Navarra. Siguiendo con la metáfora de la autora estadounidense, se trataría de acercarnos al proyecto de futuro que presentaban a través de la manera de informar sobre el presente. Como resultaría totalmente pretencioso abarcar muchos aspectos, sólo nos ocuparemos de la manera en que elaboraron la información política, pues ésta nos muestra de forma patente cómo fue la adaptación a los nuevos tiempos.

## **2. El distinto enfoque de la información de los diarios navarros en 1976 y 1977**

Para poner el contexto teórico y metodológico que hemos empleado nos detendremos en explicar –de modo sucinto– una de las teorías que ahora mismo tiene más éxito en el ámbito de la comunicación (la que denominamos “del enfoque” o “framing”, con terminología inglesa) y aportaremos también las necesarias puntualizaciones sobre la muestra y el uso que hemos hecho de los datos obtenidos con el análisis.

Los estudios sobre la teoría “del enfoque” en la investigación actual de la comunicación son cuantiosos. Muchos académicos, y también profesionales de este ámbito, están descubriendo las posibilidades que ofrece el concepto de enfoque o marco para explicar de modo más adecuado cuál es la tarea propia del comunicador<sup>8</sup>. Una de las líneas en que se ha concretado esa nueva visión del proceso insiste en el concepto de marco o encuadre de los mensajes como modo de profundizar en la realidad informativa. En España son pocos los ejemplos que encontramos que hayan hecho uso de esta teoría y alguno ha sido aplicado específicamente a cuestiones que se enmarcan en el periodo de la transición política<sup>9</sup>.

La teoría “del enfoque” cabe plantearla tanto desde una perspectiva psicológica como otra sociológica. Con la primera, lo que nos interesaría sería saber cómo el receptor asimila conforme a un determinado enmarcamiento de la realidad. Por otro lado, en el terreno sociológico, todo emisor elabora su producto informativo de acuerdo a unas coordenadas mentales y culturales, que constituyen un modo concreto y parcial de ver y comunicar la realidad<sup>10</sup>. En la última década se han clarificado mucho más los conceptos y se han aplicado con más propiedad en el campo de estudio de la comunicación social<sup>11</sup>.

Partiendo del concepto, empleado por Goffman, de marco que se utiliza para ordenar la vida cotidiana de las personas y que sirve para que el mensaje sea comprendido de acuerdo a unos patrones, Tuchman concluye que esta idea forma parte de la realidad misma. Por su parte, Gitlin afirma que se trata de patrones de conocimiento, interpretación, selección, énfasis y exclusión; y Hackett añade que la ideología del comunicador es la que proporciona el encuadre. Por otro lado, Gamson matiza que el marco es necesario para que el evento tenga sentido y de ahí que el periodista haga hincapié en unos hechos y otros queden ignorados. Tankard y sus colegas aportan el concepto de marco como idea central organizadora que aporta un contexto mediante un proceso de selección, énfasis, exclusión y elaboración. A su vez, Entman señala que la labor informativa supone seleccionar unos hechos y dar énfasis a unos aspectos más que a otros<sup>12</sup>. Una de las últimas aproximaciones a la teoría del enfoque la ofrece, como ya hemos indicado, Stephen D. Reese. Según su definición, los marcos son principios organizadores, socialmente compartidos, que persisten en el tiempo, y trabajan simbólicamente para estructurar la sociedad con un significado<sup>13</sup>.

Antes de concluir con este apartado hacemos una referencia al método empleado. A la hora de diseñar la muestra para hacer el análisis de contenido cuantitativo escogimos un criterio que limitara la cantidad ingente de artículos que se podían analizar. Centramos la atención sólo en las portadas de los dos diarios y no en todas sino sólo en los primeros diez días de 1976 y los primeros siete del año siguiente. Esto ha supuesto codificar varios miles de noticias, como veremos en el apartado siguiente. Hemos aplicado un procedimiento conforme a

los modos en que suele procederse en este tipo de investigaciones, que no exigen una aplicación exclusiva del criterio de exhaustividad<sup>14</sup>.

### 3. La diferente actitud de los diarios navarros ante el cambio político

**Diario de Navarra** y **El Pensamiento Navarro** enfocaron las informaciones que se produjeron en los años de la transición de modo distinto. La confianza en el proyecto democratizador era mayor en el **Diario** que en **El Pensamiento** ya que éste entendía, a veces con recelo y otras con clara oposición, que la democracia no era la mejor solución política tras la muerte de Franco. De estas dos maneras de encuadrar la realidad se derivan dos formas de entender el proceso de transición en Navarra. Veamos primero cómo informaron ambos periódicos para extraer, más adelante, unas conclusiones que resuman su modo de obrar en aquellos trascendentales años.

El análisis de contenido cuantitativo nos permitió analizar 3.169 informaciones<sup>15</sup>. Casi la mitad de ellas, un 49,4%, pertenecieron al **Diario de Navarra**, mientras que el 50,6% restante fueron extraídas de **El Pensamiento Navarro**.

**Tabla 1: Distribución de las informaciones por periódicos**

<i>Periódico</i>	<i>Nº de informaciones</i>	<i>Porcentaje</i>
Diario de Navarra	1.565	49,4
El Pensamiento Navarro	1.604	50,6
Total	3.169	100

De esas 3.169 informaciones analizadas, un 93,2% eran noticias o crónicas, un 1,6% eran editoriales y un 1,1% correspondieron a artículos de opinión. Es decir, la inmensa mayoría de las piezas periodísticas de las portadas de los dos diarios navarros estudiados se limitaron a exponer lo ocurrido el día anterior utilizando para ello el género informativo por excelencia: la noticia. A pesar de tratarse de un porcentaje reducido, resulta llamativo que un 2,7% de las informaciones pertenecieran a géneros periodísticos calificados como interpretativos, ya que la primera página de un diario suele recoger hechos y no opiniones, puesto que éstas tienen sus páginas reservadas en el interior.

**Tabla 2: Distribución de las informaciones por géneros periodísticos**

<b>Género informaciones</b>	<b>Porcentaje</b>
Noticia o crónica	93,2
Editorial	1,6
Artículo de opinión	1,1
Suelto / Pie de foto	0,8
Otros	3,3
Total	100

Sin embargo, no se puede afirmar que los dos diarios fuesen igual de opinativos. **El Pensamiento Navarro** otorgó mucho más peso que **Diario de Navarra** a los géneros interpretativos, ya que el 69,2% de los editoriales y el 94,1% de los artículos de opinión analizados pertenecían al diario tradicionalista,

que pretendía, de esta manera, moldear la opinión pública de sus lectores a través de los comentarios de su director o de firmas afines<sup>16</sup>.

**Tabla 3: Género de las informaciones según periódicos**

<i>Género</i>	<b>Diario de Navarra</b>	<i>El Pensamiento Navarro</i>	<i>Total</i>
Noticia o crónica	50,9	49,1	100
Editorial	30,8	69,2	100
Artículo de opinión	5,9	94,1	100
Suelto o pie de foto	95,8	4,2	100
Otros	19,8	80,2	100

Una vez visto el tratamiento que los dos diarios navarros dieron a las informaciones publicadas en 1976 y 1977 es preciso ver ahora cuáles fueron los principales temas focalizadores de la atención en aquellos años. La información política cobró especial relieve durante la transición y los dos diarios de la Comunidad Foral se hicieron eco de los cambios que se estaban produciendo en nuestro país a raíz de la muerte de Francisco Franco. No obstante, también dejaron un importante hueco a las noticias procedentes de otros países. Así, casi un tercio de las noticias aparecidas en las portadas analizadas abordaron temas de política oficial y un poco más de un quinto se centraron en cuestiones internacionales. El tercer puesto lo ocuparon los temas nacionales que no tenían que ver con política oficial, ya que a estos asuntos se refirieron alrededor de una décima parte de las noticias de la muestra.

Las noticias que hacían relación a conflictos, ya fueran terroristas, sindicales, laborales, pro-amnistía o de otro tipo, fueron objeto de noticia un 11,4% de las veces. Un tema relacionado directamente con la política, la información sobre los grupos de oposición, ocupó el siguiente puesto ya que se le dedicó un 6,2% de las noticias. Los asuntos exclusivos de Navarra no estuvieron en aquellos años entre los más tratados, pese a analizar dos diarios locales, al igual que los de economía, ya que de cada uno de ellos se habló un 5,7% de las veces.

Parece claro, a la luz de estos datos, cómo la información política era la que poseía un mayor interés para los periódicos, conscientes del delicado momento político por el que atravesaba España.

**Tabla 4: Principales temas de las informaciones**

<b>Tipo de información</b>	<b>Porcentaje</b>
Política oficial	30,9
Internacional	22,3
Otros nacional	11,5
Conflictos	11,4
Oposición	6,2
Local	5,7
Economía	5,7
Otros	6,3
Total	100

Un nuevo clima se respiraba en España y los contenidos de los periódicos fueron exponentes de esa situación. Las informaciones sobre conflictos y sobre la actividad política de la oposición son ejemplo de ello, pero también lo es el interés con el que se trataron algunas cuestiones de política nacional.

El gobierno fue el principal protagonista en las informaciones del **Diario** y **El Pensamiento** en los años que estamos analizando. Más de la mitad de las noticias, un 57,8%, que trataron sobre la actividad política oficial hicieron referencia al éste, lo que indica su papel capital en el proceso político de la transición. Acerca de las Cortes, el Consejo Nacional y el Consejo del Reino, los dos periódicos informaron un 14,9% de las veces, y el Rey y la familia real fueron objeto de noticia en un 14,2%. Menor importancia se dio al Ejército y a la Iglesia que ocuparon un 6% y un 5,2%, respectivamente, de las informaciones. Pero los que quedaron más silenciados en estos años fueron el Movimiento Nacional y la Organización Sindical, que cedieron su lugar en los medios a otros actores, reduciendo su protagonismo hasta el 1,4%, lo cual es muestra palpable de su fosilización como instituciones políticas verdaderamente activas.

**Tabla 5: Informaciones referentes a la actividad política oficial**

<b>Tipo de información oficial</b>	<b>Porcentaje</b>
Gobierno / Administración	57,8
Cortes / C. Nacional / Consejo del Reino	14,9
Rey / Familia real	14,2
Ejército	6
Iglesia	5,2
Movimiento Nacional / Org. Sindical	1,4
Otras instituciones	0,5
Total	100

Resulta evidente que los dos diarios navarros otorgaron gran espacio en sus portadas a los nuevos elementos que estaban llamados a conformar el sistema que se estaba gestando. Adolfo Suárez, Juan Carlos I y otros hombres clave de la política de aquellos años fueron algunos de los nombres más repetidos en las noticias analizadas. Casi la mitad de las veces que aparecían, un 47,9%, lo hacían por haber sido protagonistas de reuniones o actos oficiales. Los periódicos recogieron sus palabras en un 15,5% de las ocasiones y dieron cuenta de sus viajes en un 11% de las informaciones sobre sus actividades. En un 5,2% de las noticias se habló de las reuniones con miembros de la oposición política o sindical encaminadas a diseñar el nuevo marco democrático.

**Tabla 6: Tipo de información sobre la actividad política oficial**

<b>Tipo de información oficial</b>	<b>Porcentaje</b>
Reuniones (más declaraciones) / Actos oficiales	47,9
Sólo declaraciones	15,5
Viajes	11
Reuniones con oposición democrática	5,2
Otros	20,4
Total	100

Este oficialismo, con claro predominio de las noticias que hacen referencia a la actividad gubernamental, no se dio de la misma manera en los dos periódicos analizados. Si bien ambos concedieron, prácticamente, el mismo espacio a las informaciones relativas a las acciones del gobierno (de todas las noticias sobre este asunto, el 51,3% se encontraron en **Diario de Navarra** y el 48,7% en **El Pensamiento Navarro**), el periódico tradicionalista otorgó mucho más espacio en su primera página que el **Diario** a las Cortes, Consejo Nacional y Consejo del Reino (un 57,5% frente a un 42,5%), al Ejército (61% versus 39%), a la Iglesia (82,4% frente a 17,6%) y al Movimiento y Organización Sindical (85,7% vs. 14,3%). Este dato dice bastante de la idiosincrasia del veterano diario carlista ya que, como se ve, dio más preponderancia a las instituciones propias del régimen de Franco. Por el contrario, **Diario de Navarra** centró mucho más la atención que su competidor en informar sobre el Rey<sup>17</sup> (55,4% de las noticias sobre él frente a 44,6%) y sobre otras instituciones (tres cuartos frente a uno).

Este modo de tratar a los protagonistas de las noticias de política oficial dice mucho del enfoque adoptado por cada medio para transmitir la misma realidad. **El Pensamiento Navarro** se aferró a las instituciones propias del régimen anterior y optó por informar menos que su rival sobre los nuevos actores. Por el contrario, **Diario de Navarra**, mucho más partidario de una salida democrática, prefirió dedicar sus informaciones a los agentes del cambio, a aquellos actores individuales o colectivos que estaban haciendo posible la democracia.

**Tabla 7: Actividad política oficial por diarios (en porcentaje)**

<i>Tema oficial</i>	<b>Diario de Navarra</b>	<i>El Pensamiento Navarro</i>	<b>Total</b>
Rey / Familia real	55,4	44,6	100
Gobierno / Admon.	51,3	48,7	100
Cortes / CN / CR	42,5	57,5	100
Ejército	39	61	100
Iglesia	17,6	82,4	100
M. Nacional / Org. Sin.	14,3	85,7	100
Otras instituciones	75	25	100

El distinto enfoque que los dos diarios adoptaron en aquellos años decisivos en la historia de España se comprobó al ver de qué tipo fue la información sobre la actividad política oficial que ofrecieron. Los dos dieron cuenta, casi al cincuenta por ciento (47,7% para **Diario de Navarra** y 52,3% para **El Pensamiento Navarro**), de las reuniones y actos oficiales de los protagonistas de este tipo de noticias. Sin embargo, **Diario de Navarra** reflejó, en un grado mucho mayor que **El Pensamiento**, 64,7% frente a 35,3%, las reuniones mantenidas entre los miembros del gobierno o el monarca con la oposición. Por el contrario, **El Pensamiento** dedicó más espacio que el **Diario** a recoger declaraciones, viajes y otras actividades de los protagonistas del cambio.

**Tabla 8: Tipo de actividad política oficial por diarios (en porcentaje)**

<i>Tipo de inf. Oficial</i>	<b>Diario de Navarra</b>	<i>El Pensamiento Navarro</i>	<i>Total</i>
Reuniones con oposic.	64,7	35,3	100
Reuniones / Actos ofic.	47,7	52,3	100
Declaraciones	47,7	52,3	100
Viajes	42,6	57,4	100
Otros	44,8	55,2	100

#### 4. Los medios como constructores de consenso

El consenso del que se hace gala al hablar de la modélica transición española tuvo lugar entre las diferentes fuerzas que hicieron posible el cambio, pero los medios jugaron también un papel digno de consideración. La manera como recogieron las informaciones y el enfoque que les dieron incidió de forma decisiva a la hora de fomentar ese consenso. En el tratamiento de las noticias sobre la oposición se ve su mayor o menor colaboración con el proyecto democrático.

Ya hemos apuntado más arriba que a la oposición hicieron referencia un 6,2% de las noticias de la muestra. Esta nada despreciable cifra se repartió de manera un tanto desproporcionada entre los distintos grupos que la compusieron.

De quien más se habló en los dos diarios fue de la ultraderecha, que ocupó el 24,1% del espacio dedicado a la oposición. Ya veremos posteriormente que este hecho se debió a la gran cantidad de noticias que dio **El Pensamiento Navarro** sobre estos grupos, los más afines a su línea editorial. El segundo lugar no lo ocupó un partido en solitario, sino varios juntos. Es decir, dos de cada diez veces que los dos diarios analizados hablaron de oposición, lo hicieron de varios a la vez, lo que indica la creciente fuerza de una oposición que se mostraba cada vez más unida. El Partido Comunista de España fue el tercero más nombrado por los periódicos locales, que dieron cuenta de sus actividades un 16,4% de las veces. El Partido Socialista Obrero Español le siguió con un 12,8% de las informaciones. De quien menos se habló fue de los nacionalistas vascos, que ocuparon tan sólo un 0,5% de las noticias sobre oposición.

**Tabla 9: Actividad política de los grupos de oposición**

<b>Grupo</b>	<b>Porcentaje</b>
Ultraderecha	24,1
Varios juntos	20
PCE	16,4
PSOE / PSE	12,8
Otros centroderecha	9,7
AP	5,6
Sindicatos	5,1
Independientes / Otros	2,7
Otros izquierda	2,1
Nacionalistas catalanes	1
Nacionalistas vascos	0,5
Total	100



No obstante, los periódicos no informaron de la misma manera de los grupos de oposición. Como ya adelantamos más arriba, de todas las veces que se habló de los grupos de ultraderecha, el 93,6% fue en *El Pensamiento Navarro*. Este diario ocupó también la mayoría de las noticias que hicieron referencia al Partido Comunista, un 75%, si bien en este caso es por el motivo contrario: casi todas las veces que se habló del grupo liderado por Santiago Carrillo, las informaciones tuvieron un enfoque fuertemente crítico, y lo mismo ocurrió con los sindicatos, de los que informaron un 70% de las veces. En la misma línea, el diario tradicionalista optó por silenciar completamente la voz de los nacionalistas vascos<sup>18</sup>. Sin embargo, recoge en un porcentaje mayor que el *Diario de Navarra* las noticias de varios grupos juntos, un 59%.

El *Diario*, por el contrario, dio más cobertura a las actividades de los grupos de centroderecha, un 68,4%, al PSOE, un 64%, a otros grupos de izquierda, un 75%, y a los nacionalistas vascos, de los que informó solamente él, por lo tanto, concentró el 100% de las noticias de este grupo. Los nacionalistas catalanes no encontraron eco en las páginas de este periódico que en ningún momento recogió sus actividades.

**Tabla 10: Actividad política de los grupos de oposición por diarios (en %)**

<i>Grupo</i>	<i>Diario de Navarra</i>	<i>El Pensamiento Navarro</i>	<i>Total</i>
Ultraderecha	6,4	93,6	100
AP	45,5	54,5	100
Otros centroderecha	68,4	31,6	100
PSOE / PSE	64	36	100
PCE	25	75	100
Otros izquierda	75	25	100
Nacionalistas vascos	100	0	100
Nacionalistas catalanes	0	100	100
Varios juntos	41	59	100
Sindicatos	30	70	100
Independientes / Otros	40	60	100

Otra forma de ver cómo los medios ayudaron al logro del consenso es analizar cómo se trató la información sobre conflictos que, como ya se ha comentado anteriormente, fue el tercer tema más frecuente de estos años<sup>19</sup>. Los dos diarios analizados si bien dieron cuenta de las noticias referentes a conflictos, no hicieron de éstas un arma arrojadiza contra quienes estaban forjando el nuevo régimen sino que se limitaron a describir unos hechos noticiosos y a mostrar que el camino hacia la democracia no era un camino fácil, sino plagado de escollos. No se ocultaron los conflictos ni las situaciones difíciles, lo cual dice bastante del marco de libertad del que gozaba la prensa.

Lo que más ocupó la atención de los dos diarios navarros fue el terrorismo: más de seis de cada diez noticias sobre conflictos hicieron referencia a acciones terroristas, detenciones de comandos, funerales por las víctimas... Los problemas laborales tuvieron también un hueco en las portadas analizadas. Un 16,7% de las noticias recogidas tuvieron que ver con manifestaciones y desórdenes públicos por motivos sindicales, mientras que un 13,1% describieron únicamente negociaciones sindicales y discrepancias en las empresas, sin necesidad de llegar a la huelga. Los periódicos apenas se hicieron eco de las

manifestaciones que pedían la amnistía ni de otras que sucedieron por otros motivos.

**Tabla 11: Tratamiento de conflictos**

<b>Tipo de conflicto</b>	<b>Porcentaje</b>
Terrorismo	63,3
Desórdenes motivos sindicales	16,7
Negociaciones sindicales	13,1
Desórdenes pro amnistía	2,5
Desórdenes por otros motivos	4,4
Total	100

### **5. Conclusiones**

La revisión de los datos derivados del análisis de contenido cuantitativo que acabamos de mostrar aporta luz acerca de cómo fue la información publicada por **Diario de Navarra** y **El Pensamiento Navarro** en los decisivos años 1976-1977, y nos permite extraer algunas conclusiones.

Recordemos que la hipótesis que pretendíamos corroborar con este trabajo era que el distinto enfoque con el que los dos periódicos se enfrentaron a la misma realidad quedó patente en un diferente criterio de selección de la información, que influiría, posteriormente, en la forma de moldear la opinión de los lectores.

Una primera conclusión hace referencia directa a ese empeño por influir en los navarros. Los dos diarios se caracterizaron por ser relativamente editorializantes en sus informaciones de primera página, puesto que ambos incluyeron un considerable número de artículos de opinión y de editoriales, si bien, **El Pensamiento Navarro** se sirvió más de estos géneros interpretativos que su competidor.

Una segunda conclusión tiene que ver con el tema de las informaciones publicadas. La cuestión política fue la más tratada por los dos diarios navarros, que fueron testigos de los cambios que se estaban produciendo en la España de aquellos años. Las noticias analizadas destacan por su oficialismo, ya que tanto **Diario de Navarra** como **El Pensamiento Navarro** dieron prioridad a las iniciativas gubernamentales; quizá esto fue así porque era el propio gobierno quien llevaba fundamentalmente la iniciativa política y así lo reflejó la prensa.

Sin embargo, las peculiaridades de cada uno de los diarios se pusieron de manifiesto ya que, mientras que **Diario de Navarra** centró más su atención en los agentes del cambio, **El Pensamiento Navarro** siguió informando de las instituciones más anquilosadas del régimen anterior, lo cual puso relieve de forma nítida la ideología de cada una de las cabeceras analizadas.

Algo similar ocurrió al informar sobre los grupos de oposición. El diario carlista tendió a silenciar las reuniones mantenidas entre gobierno y Corona con los representantes de la oposición, mientras que su rival, mucho más partidario de la salida democrática, dedicó a este asunto buena parte de su espacio. Asimismo, **El Pensamiento** dejó clara su posición política al informar principalmente de los grupos ultraderechistas en tanto que el **Diario** dio voz a otros partidos, tanto de derecha como de izquierda.

El nuevo clima político que se estaba fraguando en esos años trajo consigo nuevas realidades sobre las que los medios debían informar. **El Pensamiento Navarro** y **Diario de Navarra** no sólo dieron cabida a

informaciones de corte político sino que reflejaron también otras noticias, entre las que destacan las referidas a conflictos. Los dos diarios no ocultaron la existencia de problemas en el proceso de la transición, sin embargo, este trabajo pone de manifiesto cómo **El Pensamiento Navarro** fue notablemente más reticente que **Diario de Navarra** a todo lo que supusiera apertura política en sentido democratizador. Por su parte, el **Diario** aparece, a tras el análisis de los datos obtenidos, como un periódico más participativo en el consenso, cuyos frutos celebramos hoy, veinticinco años después.

### **Bibliografía**

- (1990), *Gran Enciclopedia Navarra*, Caja de Ahorros de Navarra, Pamplona.
- AA.VV. (1998), *Mito y realidad en la historia de Navarra* (Ponencias y Actas del IV Congreso de historia de Navarra), Sociedad de Estudios Históricos de Navarra, Pamplona.
- Barrera, Carlos (1995), *Sin mordaza*, Temas de hoy, Madrid.
- Barrera, Carlos y Sánchez Aranda, José Javier (2000), "El discurso periodístico sobre la amnistía general de 1977, a través de la prensa de Madrid, País Vasco y Navarra", *ZER*, nº. 8 (mayo 2000), pp. 271-301.
- Bateson, Gregory (1972), *Steps to an Ecology of Mind*, Ballantine Books, Nueva York.
- Canel, María José y Piqué, Antoni M. (1998), "Journalists in Emerging Democracies: The Case of Spain", en Weaver, David (ed.), *The Global Journalist. News People Around the World*, Hampton Press, Cresskill-Nueva Jersey, pp. 299-319.
- Canel, María José, Rodríguez Andrés, Roberto y Sánchez Aranda, José Javier (2001), *Periodistas al descubierto: retrato de los profesionales de la información*, CIS, Madrid.
- Caspistegui Gorasurreta, Francisco Javier (1997), *El naufragio de las ortodoxias: el carlismo (1962-1977)*, Eunsa, Pamplona.
- Cohen, Bernard (1963), *The Press and Foreign Policy*, Princeton University Press, Princeton.
- Entmann, Robert M. (1993), "Framing: Toward a Clarification of a Fractured Paradigm", *Journal of Communication*, nº 43, pp. 51-58.
- Gamson, William A. (1989), "News as Framing", *American Behavioral Scientist*, nº 33, pp. 157-161.
- García de Cortázar, Marisa y García de León, M<sup>a</sup> Antonia (coords.) (2000), *Profesionales del Periodismo*, CIS, Madrid.
- Gitlin, Todd (1980), *The Whole World is Watching*, University of California Press, Berkeley.
- Goffman, Erving (1986), *Frame Analysis*, Northeastern University Press, Boston.
- Gortari Unanua, Joaquín (1995), *La transición política en Navarra: 1976-1979*, Departamento de Presidencia-Gobierno de Navarra, Pamplona.
- Hackett, Robert A. (1984), "Decline of a Paradigm? Bias and Objectivity in News Media Studies", *Mass Communication Review Yearbook*, nº 5, pp. 251-274.
- Ortega, Félix y Humanes, M<sup>a</sup> Luisa (2000), *Algo más que periodistas. Sociología de una profesión*, Ariel, Barcelona.

- Pan, Zhongdang y Kosicki, Gerald M. (1993), "Framing Analysis: An approach to news discourse", *Political Communication*, nº 10, pp. 55-75.
- Reese, Stephen D., Gandy, Oscar H. y Grant, August E. (eds.) (2001), *Framing the Public Life. Perspectives on Media and Our Standing of the Social World*, Lawrence Erlbaum Ass., Mahwah-Nueva Jersey.
- Riffe, Daniel; Lacy, Stephen; y Fico, Frederick G. (1998), *Analyzing Media Messages: Using Quantitative Content Analysis in Research*, Lawrence Erlbaum Associates, Mahwah-Nueva Jersey.
- Sádaba, José Luis (dirección), *Democratización y mejoramiento foral : una historia de la transición en Navarra (1975-1983)*(1999), Gobierno de Navarra, Pamplona.
- Sádaba, Teresa (2001), "Origen, aplicación y límites de la 'Teoría del encuadre' (Framing) en comunicación", *Comunicación y sociedad*, vol XIV, nº 2, pp. 143-175.
- Sánchez Aranda, José Javier (1999), "Caracterización y actitudes de los periodistas españoles de la transición", en Barrera, Carlos (coord.), *Del gacetero profesional al profesional del periodismo*, Fragua. Madrid, pp. 197-203.
- Sánchez Aranda, José Javier y Barrera, Carlos (1992), *Historia del Periodismo Español desde sus orígenes hasta 1975*, Eunsa, Pamplona.
- Tankard, James et al. (1991), *Media Frames: Approaches to Conceptualization and Measurement*, Ponencia presentada en la Association for Education in Journalism and Mass Communication Convention.
- Tuchman, Gay (1978), *Making News*, Free Press, Nueva York.

## Notas

\* Departamento de Comunicación Pública. Universidad de Navarra.

<sup>1</sup> Una visión de conjunto del periodismo entre 1975 y 1995 se encuentra en Barrera, C. (1995). En el libro se recoge una buena selección bibliográfica, que puede tomarse como referencia para ampliar algunos aspectos más concretos. En las páginas siguientes aparecerán más estudios de interés.

<sup>2</sup> No pueden dejar de citarse las dos obras fundamentales que se han publicado hasta el momento, dedicadas al tema de la transición en Navarra; nos referimos a Gortari Unanua, J. (1995) y Sádaba, José L. Algunas contribuciones que tratan específicamente el papel de los medios pueden hallarse en *Mito y realidad en la historia de Navarra* (1998). Hemos de indicar, asimismo, que para este trabajo hemos hecho uso de datos elaborados en una investigación que se enmarca dentro del proyecto financiado por el Gobierno de Navarra entre 1998 y 1999 titulado "El proceso autonómico de Navarra durante la transición (1975-1982). Su tratamiento informativo en la prensa diaria navarra y vasca" y que tiene su continuidad en un proyecto financiado por el Plan de Investigación de la Universidad de Navarra titulado "Los discursos periodísticos de la transición a la democracia (1975-1978)" y que lleva a cabo un equipo en el que se encuentran incluidos los dos autores de esta comunicación.

<sup>3</sup> De entre las muchas obras que se han ocupado de mostrar la evolución del periodismo en la etapa franquista puede consultarse Sánchez Aranda, J.J. y Barrera, C. (1992).

<sup>4</sup> Sobre los tres diarios puede encontrarse un perfil sucinto y adecuado en las voces correspondientes a cada publicación y al periodismo de la *Gran Enciclopedia Navarra* (1990).

<sup>5</sup> Véase sobre el tema: Caspistegui Gorasurreta, F.J. (1997).

<sup>6</sup> Una ya famosa frase de Bernard Cohen plasma esta idea: "La prensa es significativamente más que un proveedor de información. Quizá en muchas ocasiones no consiga decirle a la gente qué debe pensar, pero tiene un éxito asombroso al decir a los lectores sobre qué pensar", en Cohen, B. (1963), p. 13.

<sup>7</sup> Tuchman, G. (1978), p. 1.

<sup>8</sup> Esto explica el interés, recientemente desarrollado en España por estudiar las actitudes profesionales de los periodistas. Cfr. Ortega, F. y Humanes, M<sup>a</sup> L. (2000); García de Cortázar, M. y García de León, M<sup>a</sup> A. (coords.) (2000); y Canel, M<sup>a</sup> J., Rodríguez Andrés, R. y Sánchez Aranda, J.J. (2001). Específicamente referidos a los cambios de actitudes en el período de la transición política están los estudios de Canel, M<sup>a</sup> J. y Piqué, A. M. (1998), pp. 299-319; y Sánchez Aranda, J.J. (1999), pp. 197-203.

<sup>9</sup> Véase, Barrera, C. y Sánchez Aranda, J.J. (2000), pp. 271-301.

<sup>10</sup> Ya en 1955 se utilizaba ese término en el ámbito de la Psicología, y Erving Goffman afirmó que lo tomó del antropólogo Gregory Bateson (que en realidad lo hizo público en su libro de 1972 *Steps to an Ecology of Mind*) para aplicarlo a la microsociología. Este autor en 1974 (aunque citemos por la reimpression de 1986) dice: "I assume that situations are built up in accordance with principles of organization which govern events -at least social ones- and our subjective involvement in them; *frame* is the word I use to refer to such of these basics elements" (Goffman, E. (1986), pp. 10-11). A partir de ahí son muchos los que han empleado ese concepto. Una revisión bibliográfica interesante la presentan Pan, Z. y Kosicki, G. M. (1993), pp. 55-75.

<sup>11</sup> La contribución más importante es la de Reese, S.D., Gandy, O.H. y Grant, A.E. (eds.) (2001).

<sup>12</sup> Cfr. Tuchman, G. (1978); Gitlin, T. (1980); Hackett, R.A. (1984); Gamson, W.A. (1989); Tankard, J. et al. (1991); y Entmann, R. M. (1993).

<sup>13</sup> Stephen D. Reese da una definición de enfoque en el prólogo del citado libro *Framing the Public Life*. "Frames are organizing principles that are socially shared and persistent over time, that work symbolically to meaningfully structure the social world" (p. 11). Véanse también las anotaciones sobre esa definición y la revisión teórica realizada por Sádaba, Teresa (2001).

<sup>14</sup> Por citar un libro relativamente reciente centrado en la metodología del análisis de contenido cuantitativo, cfr. Riffe, D.; Lacy, S.; y Fico, F.G. (1998).

<sup>15</sup> Se codificaron todas las piezas tanto informativas como de opinión de las portadas de los dos diarios en el periodo de tiempo ya especificado. No se tuvieron en cuenta ni los anuncios publicitarios ni la autopromoción.

<sup>16</sup> Sirvan como ejemplo estas palabras extraídas del editorial de primera página del 1 de octubre de 1976, escrito en solidaridad con la revista *Fuerza Nueva*, y en el que se pedía el "no" de los lectores en el referendun para la Ley de la Reforma Política: "Conste que nosotros deseamos la verdadera convivencia a todos los españoles, pero no una convivencia con ideologías (más o menos disfrazadas) contrarias a la tradición y al 18 de julio, que perturbarían la paz de nuestro pueblo y lo situarían en unas circunstancias similares a las de la Segunda República", *El Pensamiento Navarro*, 1 de octubre de 1976, p.1.

<sup>17</sup> No se debe olvidar que la lealtad de El Pensamiento Navarro no era para don Juan Carlos, sino para el pretendiente de una de las ramas carlistas: Sixto de Borbón.

<sup>18</sup> El Pensamiento Navarro, un diario poco favorable a vasconizar Navarra, optó por la vía del silencio con los grupos nacionalistas. Para más información sobre la relación entre Navarra y País Vasco en los años de la transición cfr. Baraibar Etxeberria, Álvaro y Sánchez Prieto, Juan María (1999), "La controversia Navarra-Euskadi", en Ramírez Sádaba, J.L. (director), pp. 167-265.

<sup>19</sup> La idea de conflictividad no se opone a la de consenso ya que ambas realidades estuvieron muy presentes a lo largo de todo este proceso de cambio: "Ante la idea generalizada de transición a la democracia como etapa de consenso, sin conflictos ni violencia, Soto Carmona señala que "no es posible entender la transición española a la democracia sin tener en cuenta el incremento de la conflictividad social de este periodo" (Soto Carmona, A., 1996, 363). Asistimos, pues, a una amplia movilización en todos los ámbitos: laboral, vecinal, autonómico, y a todos los niveles: obrero, juvenil, feminista, ecologista, pacifista...; "movilización que implicó no sólo una presión 'desde abajo', sino también un modelo alternativo de transición" (Soto Carmona, A., 1996, y Álvarez Junco,

J., 1993)”, Caspistegui Gorasurreta, F.J. y Garde Etayo, M<sup>a</sup> L., “Navarra, ¿Reforma o ruptura?”, en Ramírez Sádaba, J.L., pp. 80-81.